

Juan Carlos Espinel Rodríguez

fiscalianovena@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3963-808X>

Rector en el Colegio Clásico Ciudad de Cúcuta. Docente en la Corporación Politécnico Santandereano. Colombia

Cómo citar este texto:

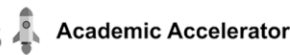
Espinel Rodríguez, J. C. (2024). Integralidad, una Política Educativa de Equilibrio en un Contexto Global. Glocalización. REEA. No. Especial, Vol. IV. abril, 2024. Pp. 133-147. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica. URL disponible en: <http://www.eumed.net/es/revistas/revista-electronica-entrevista-academica>

Recibido: 16 de septiembre de 2023.

Indexada y catalogado por:

Aceptado: 12 de febrero de 2024.

Publicado: abril 2024.



INTEGRALIDAD, UNA POLÍTICA EDUCATIVA DE EQUILIBRIO EN UN CONTEXTO GLOBAL. GLOCALIZACIÓN

INTEGRALIDAD, A BALANCED EDUCATIONAL POLICY IN A GLOBAL CONTEXT. GLOCALIZATION

Juan Carlos Espinel Rodríguez

Rector en el Colegio Clásico Ciudad de Cúcuta. Docente en la Corporación Politécnico Santandereano. Colombia.

fiscalianovena@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-3963-808X>

...

Correspondencia: fiscalianovena@hotmail.com

RESUMEN

La educación está en crisis desde hace años, derivada del creciente proceso de globalización, pero el mundo se ha dado cuenta de ello solo recientemente, con los problemas que han traído para las diferentes culturas y sociedades -especialmente las más débiles y vulnerables-, aspectos como la masificación de las tecnologías emergentes. No podremos expresar que la tecnología sea dañina para los procesos educativos. Pero la influencia de las redes sociales, el internet y la globalización hoy, han producido cambios comportamentales en la población de todos los rincones del mundo, tan drásticos como desaparición de lenguas y culinaria autóctonos de pequeñas comunidades. Es por eso por lo que la educación, que no es ajena a las políticas mundiales, se ha visto en la obligación de incorporar conceptos nuevos en los procesos de enseñanza aprendizaje, como son la integralidad, la aplicación de políticas metacognitivas y la sostenibilidad medioambiental, en ambientes educativos inclusivos favorables.

Palabras clave: Política educativa, integralidad, glocalización.

ABSTRACT

Education has been in crisis for many years, derived from the growing process of globalization, but the world has only recently become aware of it, with the problems it has brought to different cultures and societies -especially the weakest and most vulnerable-, aspects such as the massification of emerging technologies. We will not be able to state that technology is harmful to educational processes. But the influence of social networks, the internet and globalization today have produced behavioral changes in the population in all corners of the world, as drastic as the disappearance of indigenous languages and cuisine of small communities. That is why education, which is no stranger to world policies, has been forced to incorporate new concepts into teaching-learning processes, such as environmental development, the application of metacognitive policies for favorable inclusive educational environments and ecological sustainability.

Keywords: Educational policy, comprehensiveness, glocalization.



Este es un artículo en Acceso Abierto distribuido según los términos de la [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/) que permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

INTEGRALIDADE, UMA POLÍTICA EDUCACIONAL EQUILIBRADA NUM CONTEXTO GLOBAL. GLOCALIZAÇÃO

Resumo

A educação está em crise há anos, derivada do crescente processo de globalização, mas o mundo já foi um dos mais recentes, com os problemas que afetaram diferentes culturas e sociedades - especialmente as mais fracas e vulneráveis - em aspectos como o massificação de tecnologias emergentes. Não podemos expressar que a tecnologia é prejudicial aos processos educativos. Devido à influência das leis sociais, da Internet e da globalização da sociedade, produzimos mudanças comportamentais na população de todos os recursos do mundo, bem como a perda da língua e da culinária entre pequenas comunidades. Isso porque a educação, que não aderimos às políticas globais, é obrigada a incorporar novos conceitos aos processos de aprendizagem, como sua integralidade, aplicação de políticas metacognitivas e sustentabilidade ambiental, em ambientes educacionais inclusivos favoráveis.

Palavras-chave: Política educacional, integralidade, glocalização.

L'INTÉGRALITÉ, UNE POLITIQUE ÉDUCATIVE ÉQUILIBRÉE DANS UN CONTEXTE MONDIAL. GLOCALISATION

Résumé

L'éducation est en crise depuis des années, conséquence du processus croissant de mondialisation, mais le monde en a pris conscience récemment, avec les problèmes qui ont été apportés à différentes cultures et sociétés - en particulier les plus faibles et les plus vulnérables -, des aspects comme massification des technologies émergentes. Nous ne pouvons pas dire que la technologie nuit aux processus éducatifs. Mais l'influence des réseaux sociaux, d'Internet et de la mondialisation actuelle a produit des changements de comportement dans la population du monde entier, aussi drastiques que la disparition des langues et de la cuisine indigènes des petites communautés. C'est pourquoi l'éducation, qui n'est pas liée à la politique mondiale, a été vue dans l'obligation d'incorporer de nouveaux concepts dans les processus d'apprentissage, comme dans l'intégralité, l'application de politiques métacognitives et la durabilité environnementale, dans des environnements éducatifs inclusifs favorables.

Mots-clé: Politique éducative, globalité, glocalisation.

INTRODUCCIÓN

Hace un par de décadas las mallas curriculares de la mayoría de los países del mundo estaban diseñadas para enseñar asignaturas independientes. Los profesores de cálculo nada tenían que ver con los laboratorios de biología donde se sacrificaban miles de sapos cada año en los colegios, de

mano de improvisados cirujanos veterinarios en que se convertían los alumnos de básica secundaria. Tampoco se relacionaban las clases de historia universal con la ética, y menos con educación física y deportes.

Hoy, por el contrario, y como respuesta al fenómeno de la globalización, que también ha envuelto a la realidad educativa en todo el mundo, se habla de una educación integral como modelo deseable. Igualmente, todas las materias se conectan de mayor o menor manera con la defensa del medio ambiente, como respuesta a la crisis ecológica en que se avoca el mundo por el cambio climático.

Hablaremos sobre integralidad desde el punto de vista del modelo educativo que se propone no sólo en Colombia sino en otros países de la región, integralidad esta que se entiende como el concepto englobante que reúne interdisciplinariamente una amplia diversidad de asignaturas académicas, para llegar a desarrollar un pensamiento crítico en los estudiantes, con un pretendido resultado: un ser humano más libre, más autónomo, más crítico, más global, pero a la vez más seguro de sus valores e idiosincrasia, y defensor del medio ambiente como su entorno de vida, en otras palabras, más integral.

Como dice Tejada Fernández (2000): “algunos de los rasgos de la sociedad actual (globalización, multiculturalismo, revolución tecnológica e incertidumbre)”, mueven la educación hoy. “Esto conlleva un conjunto de cambios (estructurales y en la propia práctica), fundamentados en nuevos principios, y, por tanto, nuevas exigencias para que la educación pueda dar respuesta en dicha sociedad”. (Ibid.)

Basándonos en Tejada Fernández, podemos resumir en 4 grandes grupos, las diferentes manifestaciones de la globalización actual en la educación: La presencia de las redes y de la información, la prevalencia de lo multicultural, la revolución tecnológica y la incertidumbre valorativa. El concepto de aldea global desarrollado tempranamente por McLuhan y Fiore (1971) explican las consecuencias socioculturales de la comunicación inmediata y mundial de todo tipo de información.

Los autores se referían entonces a la aldea global como un cambio en el mundo “producido principalmente por la radio, el cine y la televisión, medios de comunicación” de entonces. (McLuhan y Fiore, 1971). Estaba lejos de imaginar que 60 años después su concepto se quedaría corto porque no sería el imperio de lo audiovisual lo que “difunden imágenes y sonidos de cualquier lugar y momento” (Ibid), sino lo digital, no sólo más rápido sino más alienante.

Fue en efecto un “cambio trascendente”, (McLuhan y Fiore, 1971) porque fue sólo hasta el siglo pasado, cuando se empezó a gestar lo que hoy conocemos como fenómeno de la globalización, ya que antes el conocimiento no se difundía globalmente como hoy, sino era lento y parsimonioso el proceso a través únicamente de los medios escritos.

“Las comunicaciones eran dominadas por la palabra escrita. Acceder a la información escrita enfatiza que hay un autor de esa información que relata su versión,

que pasó un tiempo y hay una distancia entre los hechos y la lectura, que las consecuencias de la información no serán inmediatas, y que requiere un esfuerzo consciente de la persona para convertirla en otras sensaciones” (McLuhan y Fiore, 1971)

Lo que no ocurre hoy, cuando las noticias y la información se difunden en minutos a lo largo del mundo, donde cualquiera tiene multitudinaria información al alcance de la mano (o de su celular), lo que conlleva a verdaderos retos de adaptar la educación y los modelos educativos, a esta nueva y creciente realidad en la que el profesor ya no es el que sabe sin discusión, sino un instrumento de formación integral, un canalizador de muchas fuentes de conocimiento, a la vez que un guía depurador de los mismos.

“Ahora vivimos en una aldea donde nos cruzamos permanentemente con todos los lugares y todos los tiempos, que muchas veces predominan sobre las personas y lugares con los que convivimos. El *ancho mundo* se ha convertido para nosotros en una pequeña aldea global”. (McLuhan y Fiore, 1971).

Y estos retos actuales deben ser enfrentados desde la educación integral, que para el caso de Colombia se define desde la misma Ley general de educación (L. 115 de 1994), que en su artículo 12 dice que “el servicio público educativo se atenderá por niveles y grados educativos secuenciados, de igual manera mediante la educación no formal y a través de acciones educativas informales teniendo en cuenta los principios de integralidad y complementación”. (MEN Colombia, 1994).

La globalización prácticamente está presente en todos los órdenes de la vida, desde la mundialización de los intercambios económicos regidos por la economía de libre mercado hasta la política, sobre todo desde la óptica de la democracia formal. La interdependencia en esta situación es prácticamente total y la tendencia a la uniformidad y homogeneización prácticamente un hecho. El desarrollo tecnológico y los medios de comunicación favorecen esta situación, sacrificando los ámbitos y valores locales y regionales.

Es aquí donde la integralidad surge como respuesta para garantizar el equilibrio necesario entre lo global y lo local, lo macro y lo micro, lo universal y lo regional. Sólo así garantizaremos la supervivencia de lo propio, de los valores autóctonos y de las libertades sociales e individuales, logrados a través de la historia humana.

El uso de herramientas y modelos integrales e integradores, permiten formar seres humanos más críticos, más humanos, en los que la preocupación por la lectura vaya de la mano con la de mantener un medio ambiente sano o un cuerpo en buen estado físico, así como valores éticos y actitud positiva frente a la vida. Un modelo educativo en el que la salud propia y comunitaria vayan de la mano con los conocimientos de geografía e historia: en el que el idioma propio se combine con habilidades de bilingüismo o poliglotismo. Un modelo educativo en el que se busque la razón de ser y estar aquí, y motive a la búsqueda de respuestas frente a lo que llamamos Dios, sin discriminación religiosa o filosófica y con el respeto por el concepto del otro.

Eso es ser integral: poseer habilidades en un máximo de áreas del conocimiento y hacer buen uso de ellas en beneficio propio y de los demás, y hacia allá deberá apuntar la educación en los tiempos modernos de globalización. Es esto enfocaremos nuestro análisis.

LA INTEGRALIDAD COMO CONCEPTO, “SER INTEGRAL” COMO OBJETIVO.

Los seres humanos no somos nada simples. Ya sea desde el punto de vista creacionista o desde el evolucionismo, se reconoce que hombre y mujeres tenemos diversos aspectos y aristas que componen un “todo”. Sin pretender ser ‘religiosista’, se ha reconocido desde hace al menos 2000 años, la existencia de una parte espiritual, material o corpórea y una mental. Esta última a su vez, se compondría de la inteligencia, la parte emotiva, lo que muchos llaman carácter y la forma de comportarse o personalidad. (Baeta Neves Alonso da Costa, 2009).

En lo físico podemos señalar los sentidos, los órganos, el esqueleto, los músculos, la sexualidad, y por qué no decirlo, la salud. En la parte espiritual – sin caer necesariamente en el concepto platónico de la dicotómica separación entre cuerpo y espíritu- sí debemos separar la conciencia y la relación con Dios (así sea negativa como es el caso de los ateos).

Y en los tiempos actuales, ese ser humano se entremezcla en un crisol de razas, culturas y cosmovisiones inimaginable un siglo atrás, formando una sociedad global en la que superponen algunas culturas más fuertes que otras, pero a la vez se mantienen vivas muchas expresiones que podríamos llamar minoritarias, en un esfuerzo por no dejarse extinguir. Tejada claramente define los rasgos constitutivos de la sociedad de hoy.

“Si realizamos una mirada a la situación general podemos advertir someramente que el nuevo o nuevos escenarios se caracterizan fundamentalmente por la velocidad del cambio, siendo éste su nota más definitoria. Pero más allá de esta dinámica cambiante, podemos apuntar algunas otras notas características sobre dicho escenario que tienen su repercusión sobre la educación y consecuentemente serias implicaciones en la respuesta educativa al mismo”. (Tejada, 2000).

Y otra realidad viene como consecuencia de esa innegable globalización, “a todo ello también puede añadirse los flujos y reflujos migratorios y laborales como problemáticas que más allá de las implicaciones socioeconómicas también revierten en el hecho educativo “. (ibid.) Este comentario nos relaciona con Fuentes (1997) en que “la globalización no es, como quisieran sus panegiristas, un perfecto, redondo y sonrosado queso holandés de Edam, de esos que en Yucatán se usan para el riquísimo queso relleno. Más bien, sostienen sus críticos, la globalización es un queso suizo, un Gruyère perforado de hoyos”. (Citado por Tejada 2000).

Este símil nos permite entender la realidad de la globalización, de ahí que sea necesario relacionar toda esta conjunción de cosas y conceptos que hacen que, en la actualidad, la educación propenda por desarrollar un concepto de hombres y mujeres, ya no íntegros -como se pensaba antes de la era tecnológica- sino integrales.

Y es que ser íntegro, concepto ya de por sí valioso porque es ser coherente entre lo que se piensa y hace, es menos que ser integral, concepto más amplio y envolvente, ya no solo de competencias para el desarrollo, sino de valores interdisciplinarios que no se quedan en el plano de herramientas cognitivas para “triunfar en la vida”, sino que trascienden en nuevos valores que conducen al estado de realización personal, felicidad y “buen vivir. (Galiano y Tamayo, 2018, p 123).

Así como en las matemáticas, el Teorema de Green establece la relación entre una línea alrededor de una curva cerrada y simple, y una integral doble sobre la región plana limitada por P_i , en la vida real, el concepto de integralidad delimita la línea amarilla imaginaria que separa mi libertad plena de la libertad de los demás. Como lo hace la línea naranja de seguridad alrededor de una máquina en una fábrica, que delimita -valga la redundancia- el límite de seguridad industrial al que no puede o debe acceder personal no autorizado o diferente del operario capacitado para manejar dicha máquina.

De nada sirve que al final del proceso educativo haya buenos médicos, abogados o ingenieros, si -por ejemplo- son enfermos, obesos mórbidos, asociales clasistas, intolerantes, y xenófobos. (Ibid.). Es que el concepto de integralidad no es solo saber inglés como segunda lengua, sino tener la competencia para sostener una charla enriquecedora y creativa sobre libertades individuales, inclusión y tolerancia, que lleve a una sociedad más justa y basada en el respeto a las diferentes formas de pensar.

Pero para que esto suceda, hay que romper paradigmas, mediante un proceso disruptivo en el que el jefe de aula se despoje de vestiduras y baje del altar en que el modelo educativo tradicional lo puso por años, no solo permita sino motive en sus alumnos el desarrollo de un concepto clave en este proceso, la metacognición, que se base en la confrontación respetuosa, la evaluación de la credibilidad de los argumentos y evidencias, en detectar los significados presentes y las inconsistencias que halle en el proceso educativo, sin temor de contradecir al docente, al sistema y al *statu quo* descrito por Althusser (1975).

Es que integralidad en educación para promover, desarrollar y producir pensamiento crítico, es unir deporte con ética, urbanidad de Carreño con culinaria y cultivos hidropónicos, y estos a su vez con educación medioambiental. Es enseñar matemáticas de la mano con física aplicada al contexto donde está ubicada la escuela. Es motivar a los alumnos a investigar sobre su entorno, pero al mismo tiempo reconocer que el universo es más grande que su pequeña aldea, es respetar la dicotomía de comer rampuche a orillas del río Zulia sin olvidar que el aceite de cocina con que se prepara, subió de precio por la guerra de Ucrania. Es enseñarlo a respetar a Dios, incluso al dios ajeno si es ateo, pero al tiempo deberá hacer deporte como conservación del templo que es su cuerpo que cuida a través de la práctica deportiva.

Con la debida y adecuada motivación, el estudiante participará voluntariamente de la actividad física que le guste, y lo hará por el resto de su vida. Así pasará con la filosofía y la epistemología, al descubrir el placer de pensar en detrimento de la obligatoriedad de las mallas curriculares de hoy.

Entendamos entonces que la integralidad es parte del enfoque holístico con que se aborda el humanismo hoy. Es un enfoque de contextualización realista de la vida. Es pragmatismo a la vez que desarrollo filosófico contemporáneo. Es hacer que la educación se someta al hombre y no someter al estudiante al modelo educativo.

Para ello proponemos un enfoque que reúna el aspecto psicológico, el filosófico y el educativo del proceso de disrupción en que deberá convertirse la enseñanza y el aprendizaje para adaptar al joven de hoy a la aldea global que le tocó vivir, pero sin perder la autenticidad de su entorno. Es sacarles ventaja a ambos mundos para lograr a acoplarlo a los requerimientos exigentes de la vida actual, para que se adapte mejor al contexto global, pero sin perder su esencia interior y la de su espacio social local. En últimas, para que sea más feliz, más integral, más humano.

METACOGNICIÓN, GLOBALIZACIÓN E INTEGRALIDAD.

Es por esto por lo que las universidades españolas se reunieron en 2005, para analizar cómo colaborar en la formulación de nuevos currículos que motivasen a los alumnos a querer aprender. “Se abordó entonces la necesidad de cambiar los currículos educativos aplicando conceptos para la educación, donde los educandos, pudieran desarrollar nuevos valores, actitudes y hábitos que les dieran competencias en el mundo global actual con visión de sostenibilidad ambiental”. (Citado por Espinel, 2022).

Para ello, en el ensayo “Aprendizaje-Servicio: Una Propuesta Metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la Universidad”, se toman los conceptos de sostenibilidad y currículum que aparentemente no tienen nada en común, implementando nuevos sistemas curriculares con mallas en las que el medio ambiente juega papel importante y específicamente en áreas como sostenibilidad, valores ambientales y buscando dejar menor impacto ecológico. Así ha pasado con el deporte, descuidado hasta finales del siglo XX, y hoy parte fundamental de la educación integral, e igualmente con la educación cívica y ciudadanía que no importaba mucho hasta bien entrado el primer decenio de este siglo. (Aramburuzabala, Cerrillo y Tello, 2015, p.43)

Los rectores universitarios españoles en el año 2005 encontraron que el currículo adecuado es el que “incluye la búsqueda de la calidad ambiental, la justicia social y una economía equitativa y viable a largo plazo” y esta definición destacada por Amartya Sen señala que todo esto “implica la prevención y si es posible la extensión de las libertades y capacidades sustantivas de la gente hoy sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de tener una libertad igual o mayor”. (Sen 2008, página 282).

Diseñar currículos que incluyan sostenibilidad ambiental, deporte, formación ciudadana y ética, es romper paradigmas, y esta perspectiva requiere adaptaciones en el currículo que permitan cambiar no solo la mentalidad de los estudiantes, sino que requiere enfoques holísticos multidisciplinares e interdisciplinares tal y como lo señaló Korten (1995).

Es la integralidad el modelo educativo que evitará que siga sucediendo la extinción de dialectos

e idiomas. “El gran peligro de la globalización empuja a una mega lengua común” (Eco, s/f). La pérdida de valores idiosincrásicos, culinaria y costumbres, la demolición de pilares autóctonos que se reemplazan por modelos culturales prefabricados desde el hemisferio dominante, entre otros aspectos, son también muestra de ello.

Sin ir más lejos, el encebollado -comida típica de Manta, Manabí, Ecuador- o el cortado de leche de cabra propio de La Garita, Norte de Santander, Colombia, han sido reemplazados por la cajita feliz de Mc Donalds, como plato dominguero de las familias de ambas ciudades, que, aunque distantes entre sí más de 2000 kilómetros, han sucumbido ante la masificación de lo impuesto. (Espinell Ariza, 2022).

Y eso mismo ocurre diariamente con el lenguaje, verbigracia las palabras. Extranjerismos que por la costumbre y el uso ya no lo son, van homogenizando las lenguas, en donde, por ejemplo, “man”, palabra del inglés que traduce hombre- se usa indistintamente en francés (C'est le man), en portugués (Eu sou um man) o en español, idioma en el que ya no solo se utiliza en versión masculina, sino también en reemplazo de la palabra mujer, como en el caso del dialecto ecuatoriano, (esa man se llama Georgina, es guapa y es la esposa de Cristiano Ronaldo). Al tiempo, cientos de lenguas indígenas se perdieron para siempre en los últimos 50 años, reemplazadas por los cuatro o cinco idiomas dominantes, según el Banco Mundial. (Banco Mundial, 2019).

Aquí cabe señalar, que la experiencia y la capacidad de los profesores juegan el papel importante del modelo educativo basado en integralidad a implementar a nivel de regionalización del currículo pero sin perder la globalización envolvente, porque cada una de las necesidades; si bien los problemas son comunes, son diferentes en esencia desde la perspectiva regional o local: no es lo mismo el problema ambiental del agua contaminada en el río Bogotá donde esto produce mosquitos y enfermedades, además de olores nauseabundos, que la deforestación en la Amazonia para la producción de coca; o tampoco podría decirse lo mismo frente a la necesidad de los Emberá en el Darién Colombo-panameño que el derretimiento de los glaciares de Perito Moreno en la Argentina o en Chile.

Compartimos lo que la conferencia de rectores de la universidad españolas en el año 2005 aprobó en el documento revisado en el año 2012 en el sentido de;

“(…) crear un principio ético donde la universidad debe esforzarse para educar a la ciudadanía reconociendo el valor intrínseco de cada persona y situando la libertad y la protección de la vida como objetivo de las políticas públicas y los comportamientos individuales”, (Citado por Alcaraz Santos, 2016).

Así como numerosos autores han referido a la importancia del aprendizaje integral, defendido por quienes ahora laboramos dentro de los procesos y modelos educativos actuales, que debemos reunir en nuestro trabajo la aplicación de un principio de complejidad en lo macro con un principio de solidaridad en lo mínimo, en donde se unan tanto las políticas nacionales e internacionales y

regionales, como la línea que encuentra la concordancia de lo planteado por la red universitaria española citada.

El método usado para llegar a la realización de este análisis es el de la observación directa a lo largo de casi 20 años de experiencia docente como profesor del aula de inglés, la interrelación con los mismos estudiantes de estos últimos años, el método deductivo aplicado a esta labor y la comparación de textos, junto al hecho de ser padre de dos jóvenes de 19 y 20 años hoy, ambos universitarios, pero a quienes he acompañado desde su nacimiento.

Nuestra propuesta, lejos está de ser improvisada y nace desde la misma época de pregrado, cuando siendo aún joven universitario ya me abocaba a situaciones parecidas de transculturación, bombardeo de saberes exógenos y manipulación de los medios. Se resume aquí el análisis racional con la experticia, la base bibliográfica con el saber práctico, dando como resultado la producción de capital cognitivo, conocimiento desde el hemisferio olvidado.

Si se busca la calidad educativa, la justicia social y una economía equitativa y viable a largo plazo dándole la importancia a la sostenibilidad que aplica a todos los países y que fue reconocida por la ONU en el año 2000, deberán implementarse nuevos currículos en las universidades y en las escuelas y colegios. Currículos que motiven, que gusten, que impulsen al alumno a un proceso de metacognición.

En este orden de ideas, los factores diferenciadores de la integralidad, es lo que permite abordar temas como: las mallas curriculares impuestas, la base de los sistemas educativos imperantes, la idiosincrasia, las políticas educativas y la globalización y las políticas educativas, modificadas desde la regionalidad, desde nuestra realidad local.

Adicionalmente para proponer un currículo acorde con la integralidad y la metacognición, se debe realizar una revisión a la intensidad horaria por nivel educativo, el papel del maestro no como simple reproductor de modelos impuestos, el rol e importancia de las asignaturas, mostrando los aspectos positivos y negativos de cada materia, preponderando a aquellas que perfilen competencias propias de la región y más "útiles a los estudiantes" para enfrentar la vida diaria acorde a su realidad. (Espinel Ariza, 2022).

CONCLUSIONES

Las políticas como los currículos educativos deberán tener en cuenta las nuevas realidades, las necesidades y las competencias necesarias para sobrevivir en ellas, de los ciudadanos actuales en formación para un mundo más globalizado pero a la vez deberán ser defensores de realidades regionales y valores propios. (Espinel Rodríguez, 2014).

Edgar Morin hace una exhibición clarividente de necesidades educacionales en el texto "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro". Todos ellos entienden al hombre como un sujeto social y cultural, complejo, plural, autónomo, habitante del universo y en cada uno se ofrecen

elementos fundantes de una propuesta educativa que responda a las características del mundo que nos ha de ocupar mañana, tales como: lo multidimensional, la identidad, la conciencia terrenal, la comprensión, la dialógica democrática y la ciudadanía terrestre. (Morin, 1994, citado por Espinel Rodríguez, 2014).

Se hace necesaria la contextualización del currículo respecto a la realidad actual, teniendo en cuenta la integralidad como garantizadora de la vida plena, que se plantea entonces como absolutamente indispensable para lograr un equilibrio afectado por los fenómenos de la globalización y acceso a redes sociales. En este sentido, se requiere un cambio de mentalidad de los educadores, como dijimos antes es necesaria la ruptura de paradigmas, y hacer que el docente se concientice que deberá actualizarse respecto a las nuevas tecnologías, pues sólo conociéndolas, podrá defender lo regional y lo local.

Solo siendo crítico podrá a sus dicentes enseñar a ser críticos. Solo investigando será posible enseñar a investigar, solo no siendo superficial podrá enseñar a ver más allá de lo fatuo de las redes sociales. Deberá ser un profesor contextualizado, integro e integral, para así poder enseñar a ser íntegros e integrales a sus alumnos que son inmersos en el mundo globalizado de hoy.

Deberá ser un profesor práctico, recursivo y para nada aburrido. Deberá fomentar la inquietud intelectual para encontrar las explicaciones que se demandarán de él en el aula de clase respecto a disimiles cuestiones, y no podrá limitarse como antes, únicamente a los asuntos de su asignatura.

El profesor de inglés deberá tener conocimientos básicos al menos, de computación y de TICS, manejar un bagaje mínimo de redes sociales populares como Tiktok y Youtube, porque incluso se encontrará -como me encontré yo- que la niña de grado Once, a quien le enseña gramática inglesa, es famosa en videos y gana más que él. En resumen, deberá ser un profesor de calidad, un docente contextualizado con el mundo moderno de sus jóvenes alumnos.

Kincheloe (2008), señala que:

“que ningún educador que busca promover el desarrollo intelectual individual, la justicia sociopolítica y económica, la producción de un conocimiento que ayude de forma práctica a las transformaciones, y el rigor académico institucional, puede escapar de la compleja especificidad contextual de estos asuntos; lo que implica la formación de un profesorado desde el sentido de lo crítico, capaces de ser conscientes de las diversas dimensiones que componen las dinámicas humanas y sociales, tales como políticas, psicológicas políticas, etc”. (Citado por Montes Miranda, Alarcón Lora y Cavadías, 2016).

Y es que así es el mundo hoy. Por ello nuestra propuesta de integralidad educativa es la más cercana respuesta desde lo local, desde lo pequeño para no dejarnos avasallar por lo macro, lo dominante y lo globalizado. Esta propuesta implica, “atención especial a los grupos marginados de todo el mundo, como los grupos indígenas, de manera que, al decir de Freire y Faundez (1989), el conocimiento indígena es un riquísimo recurso social para cualquier intento” que no debemos darnos

el lujo de perder para siempre.

No es rechazar por rechazar, en posición beligerante, lo extranjero, lo que viene del norte, ni pensar que todo lo gubernamental es de por sí malo, dañino o deficitario. Tampoco es creer la

totalidad de contenidos que los *mass media* nos venden cada día. Se trata es de generar posiciones críticas frente a lo que nos invade, pero sólo conociendo lo global, estaremos en condición de defender lo propio. Usando una comparación, hay que saber lo mínimo necesario del reguetón para poder defender la guabina y el bambuco. Y no solo el docente de artes o educación física debe y podrá hacerlo. Es parte de la integralidad que el docente de inglés o de matemáticas, también lo sepa.

Mejía (2010) reflexiona lo que considera la reconfiguración del saber escolar de la modernidad, como uno de los cambios más significativos ocurre precisamente en la escuela. De manera que esta deja de ser un instrumento que vehicula ideologías (como dice Althusser) y se convierte también en un centro de acumulación del conocimiento, la tecnología, la comunicación y la información, pero yendo aún más lejos, deberá ser generador de conocimiento, de tecnología, de comunicación y de información propias, de lo local para el mundo.

Así, siendo integrales como educadores, en un modelo de integralidad educativa, estaremos usando los mismos vehículos con que nos invaden desde afuera con conceptos y bienes cognitivos, para generar lo que Mejía define capital cognitivo propio. Es algo así como pasar de la malicia indígena a la producción de conocimiento desde el sur. Aquí lo novedoso de esta propuesta integral: perder el miedo a crecer, a soñar, y a producir. A ser libres a través de la educación.

Tal como lo sostienen Freire y Faundez (1989), tiene que ver con el reconocimiento, participación y visibilización de los grupos sociales minoritarios a los cuales se les ha desconocido e invisibilizado su propia voz y sentido, ello lleva implícito un discurso de la igualdad, la justicia social y la democracia, indispensables en la comprensión del fenómeno educativo en todos los niveles

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaraz Santos, M. R. (2016) *Directrices para la introducción de la Sostenibilidad en el Curriculum CRUE*.

https://docplayer.es/16105151-Directrices-para-la-introduccion-de-la-sostenibilidad-en-el-curriculum-crue.html#tab_1_1_1

Althusser, L. (1975). *Aparatos ideológicos del Estado*. Comité de Publicaciones de los alumnos de la ENAH.

<https://www.academia.edu/download/51905410/00039243.pdf>

- Aramburuzabala, P., Cerrillo, R., Tello, I. (2015). Aprendizaje-servicio: una propuesta metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la universidad. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/36101>
- Azcárate Goded, M. D. P., Navarrete Salvador, A., & García González, E. (2012). Aproximación al nivel de inclusión de la sostenibilidad en los currículos universitarios. *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 16(2), 105-119. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/95257/00820123017497.pdf?sequence=1>
- Baeta Neves Alonso da Costa, M. F. (2009). *Atención integral de salud al anciano en atención primaria: los sistemas brasileño y español*. [Tesis Doctoral, Escuela de Enfermería, Universidad de São Paulo, São Paulo]. <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/7/7141/tde-11012010-145216/pt-br.php>
- Baldwin, S. C., Buchanan, A. M., & Rudisill, M. E. (2007). What teacher candidates learned about diversity, social justice, and themselves from service-learning experiences. *Journal of teacher education*, 58(4), 315-327. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0022487107305259>
- Banathy, B. H. (1991). *Systems design of education: A journey to create the future*. Educational Technology. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ErvczDYDcrwC&oi=fnd&pg=PA3&dq=Banathy,+B.+H.+\(1991\).+Systems+design+of+education&ots=S24OjbelR&sig=0u4PKdvOXrsgPOprLv6xkAjcklg](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ErvczDYDcrwC&oi=fnd&pg=PA3&dq=Banathy,+B.+H.+(1991).+Systems+design+of+education&ots=S24OjbelR&sig=0u4PKdvOXrsgPOprLv6xkAjcklg)
- Banco Mundial (22 de febrero de 2019) *Lenguas indígenas, un legado en extinción*. <https://www.bancomundial.org/es/news/infographic/2019/02/22/lenguas-indigenas-legado-en-extincion>
- De Wit, H. (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 8(2), 77-84. <https://www.redalyc.org/pdf/780/78018793007.pdf>
- Eco, Umberto. (s/f). *¿Cómo influye la globalización sobre las lenguas?*. transword. <https://www.transword.net/la-globalizacion-y-su-repercusion-en-las-lenguas/>
- Espinel Ariza, E. (2022) *La Ciudad Global*. Univ. de Los Andes, Bogotá. P. 23
- Espinel Rodríguez, J. C. (2014), "Desarrollos alternativos en justicia y educación". *Revista de Foro internacional de Derecho, Riobamba, Ecuador*. P.43-45.

- Freire, P., Faundez, A. (1989). *Learning to question. A pedagogy of liberation* (p. 142pp).
<https://www.cabidigitallibrary.org/doi/full/10.5555/19891868912>
- Galiano Maritan, G., Tamayo Santana, G. (2018). Análisis constitucional de los derechos personalísimos y su relación con los derechos del buen vivir en la Constitución de Ecuador. *Revista de Derecho Privado*, (34), 123-156.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-43662018000100123&script=sci_arttext
- Gómez, V. M. (1992). Educación y modernización el desarrollo científico y tecnológico endógeno como condición para la modernización económica. *revista Educación y Pedagogía*, (7), 78-116.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/download/17043/14760/>
- Government of Australia (19 de abril de 2009) *Living sustainably: the Australian government's national action plan for education for sustainability*. Department of the Environment, Water, Heritage and the Arts (Australia).
<https://apo.org.au/sites/default/files/resource-files/2009-04/apo-nid259721.pdf>
- McLuhan, H. M., Fiore, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*.
<https://www.sidalc.net/search/Record/cat-unco-ar-56531/Description>
- Ministerio de Educación [MEN] Colombia (8 de febrero de 1994) *Ley General de Educación*.
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Montes Miranda, A. J. (2013). La educación básica en Colombia: Una mirada a las políticas educativas. *Saber, Ciencia y Libertad*, 8(2), 141-155.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5104991>
- Montes Miranda, A. J., Alarcón Lora, A. A., Cavadías, L. M. (2016). Aproximación a las Políticas de Calidad de la Educación en Colombia desde el Enfoque de las Pedagogías Críticas: El Sentido de lo Implícito. *Escenarios*, 14(2), 72-85.
<http://ojs.uac.edu.co/index.php/escenarios/article/view/933>
- Sen, A. (2008). La idea de justicia. *Revista de desarrollo humano*, 9(3), 331-342.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14649880802236540>
- Tejada Fernández, J. (2020). La educación en el marco de una sociedad global: algunos principios y nuevas exigencias. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 4 (1).
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/18983/rev41ART1.pdf?sequence=1>

Contribución Autoral mediante Metodología CRediT

Autor Principal: Aportó totalidad de la idea y la redacción científica del texto, la corrección y estilo, unido a la metodología de la investigación.

Artículo publicado bajo políticas de anti plagio, sobre la base de directrices para buenas prácticas de las Publicaciones Científicas, los principios FAIR con normativas de apego a la transparencia y Ciencia Abierta.